

deporte en las bellas artes", en el que obtuvo un importante premio, porque, como bien lo definió Alberto del Castillo, "es la emoción sentida ante la vida lo que en primer término informa su pintura", juicio que ahora se carga de sentido viendo la serie de dibujos, acuarelas, aguadas y pasteles que expone en la Sala Abril, y que confirma plenamente cuanto de él aventuramos el año pasado cuando su excelente muestra madrileña.

GUILLERMO SUMMERS

Si imaginásemos el mundo mágico de Chagall ordenado en arabescos figurativos, es posible que nos aproximásemos al espíritu de estas pinturas de Guillermo Jorge Summers (Sala Afrodisio Aguado), aunque su plantilla más inmediata podría ser tal Raoul Dufy.

ELENA COLMEIRO

En 1962 tuvimos ocasión de percibir ya, en toda su magnificencia, la categoría de esta ceramista (Pontevedra, 1932). Poco después de exponer en Madrid lo hizo en París, y nada menos que en el Museo de Arte Moderno, lo cual indica la importancia que un hombre como Jean Cassou concede a estas artes cuando, como el caso de Elena Colmeiro, se magnifican. El año pasado, cabalmente, la Fundación Juan March concedió una pensión de estudio a la artista pontevedresa, síntoma, como el Museo de Arte Moderno de París, de la revalorización actual de las nobilísimas artes cerámicas. Los nombres de Llorens Artigas y de Cumellas pueden servirnos de pauta en lo que a España se refiere.

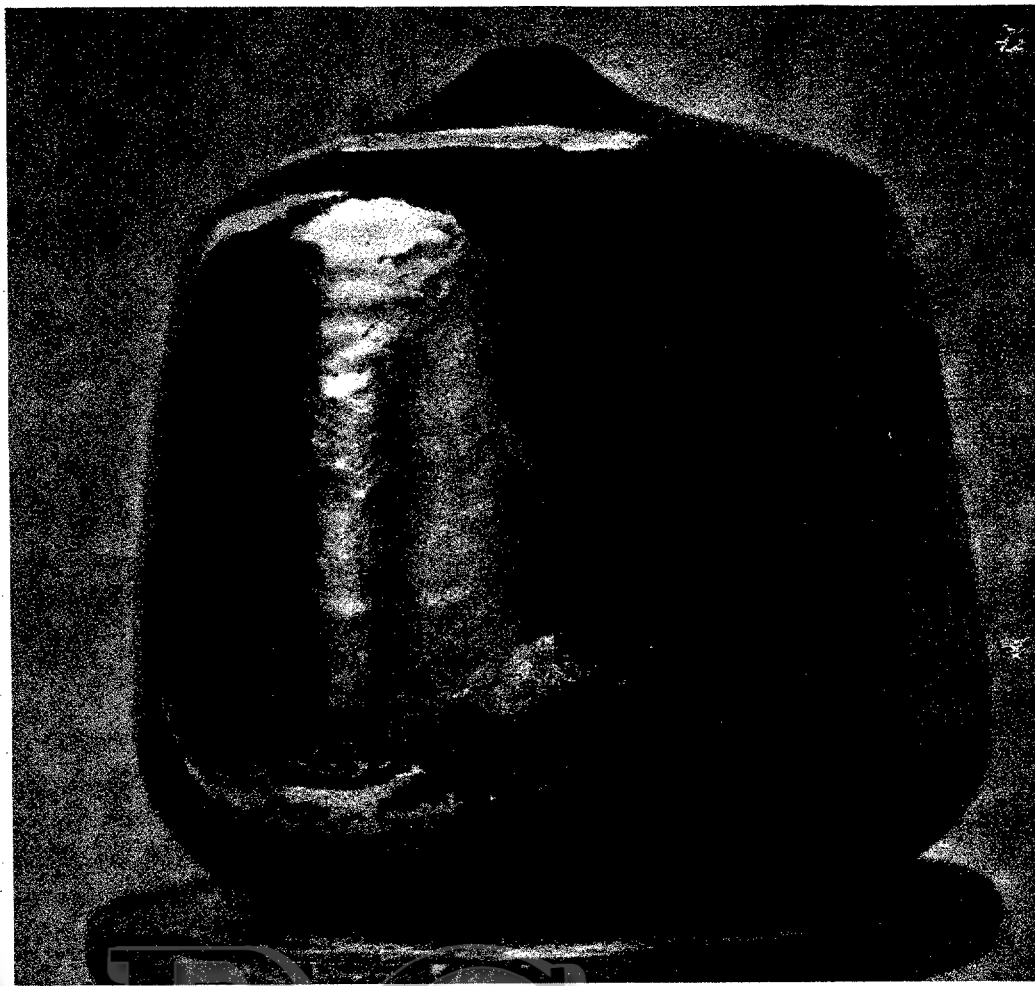
Y algo de los dos hay, sutilmente asimilado, en la obra popular y exquisita de Elena Colmeiro; por lo menos, el propósito de citar en estos cacharros lo tradicional y la originalidad creadora, propósito que, como podemos ver en la Galería Bique, ha sido eficazmente realizado. Las nuevas formas y las texturas más ricas aparecen aquí combinándose perfectamente con lo funcional, pues ni siquiera las delicadezas del color privan a estos objetos de su primordial utilitarismo. He aquí un arte, una técnica que lo mismo puede aplicarse al cacharro del hogar que al gran panel puramente decorativo. He aquí un oficio milenario puesto al día, exactamente como dice G. Celaya:

Cuencos, jarros, platos, tazas,
vasijas que el buen oficio
de humilde mano sabía,
como de un pozo de origen
ha sacado de la nada...

A. MOMPLET

Realmente A. Momplet no expone nada y lo expone todo: se trata de su maravillosa colección de Cristos populares españoles y coloniales, que va del románico hasta finales del siglo XVII: "Las doscientas piezas que forman esta colección son una representación más de la mística imaginaria española, que va del improvisado artista, que talla él mismo su ex voto, hasta el artífice del marfil" (Fortuny).

A. M. CAMPOY



Elena Colmeiro: "Cerámicas" (Galería Bique).

